

Domingo
La Sagrada
Familia



**TRAS UN AÑO
DE CAMINO,
AHORA A
VIVIRLO**

**** No se es
cristiano por
una decisión
ética o por
una gran
idea, sino**

**POR EL ENCUENTRO CON JESÚS que
da un nuevo horizonte a la vida**

(Benedicto XVI)





Todo comenzó con un ENCuentro. Unos hombres — judíos de lengua aramea y quizá también griega — entraron en contacto con Jesús de Nazaret. Y se quedaron con Él.

Aquel ENCuentro, y todo lo sucedido en la vida y en torno a la muerte de Jesús, hizo que su vida adquiriera un sentido nuevo y un nuevo significado. Se sintieron renovados y comprendidos. Y esta nueva identidad personal se tradujo en una solidaridad análoga con los demás, con el prójimo. El cambio de rumbo de sus vidas fue fruto de SU ENCuentro CON JESÚS, pues sin él hubieran seguido siendo lo que eran.

Eward Schillebeeckx

Como el hierro que se enciende del fuego, en el parecer es fuego y no hierro, así Cristo ayuntado conmigo y hecho totalmente dueño de mí, me apura de tal manera de mis daños y males, y me incorpora de tal modo a sus saludes y bienes, que yo ya no parezco el enfermo que era, ni de hecho soy ya el enfermo, sino tan sano que parezca la misma salud que es Jesús.

Fray Luis de León, *Nombres de Cristo, Jesús*

- *Para usted, que habla personalmente con Dios, ¿es tan natural como hablar por teléfono?*

- En cierto modo, es una posible comparación. Yo sé que Él está siempre ahí. Y Él sabe sin duda alguna quién y qué soy. De ahí que aumente la necesidad de llamarle, de comunicarme, de hablar con Él. Con Él puedo intercambiar tanto lo más sencillo e íntimo, como lo más agobiante y trascendental. Para mí, en cierto sentido, es normal tener la posibilidad de hablarle en la vida cotidiana...

...Se aprende a hablar con Dios poco a poco, como el lenguaje materno...

...El órgano para percibir el lenguaje de Dios puede irse atrofiando hasta el punto de que las palabras de la fe se tornen carentes de sentido.

J. Ratzinger: *Dios y el mundo*



El Cristianismo no es una teoría abstracta y una realidad que a la postre haya que pensarse como una cosa respecto de la cual se adopta, a título accesorio, una actitud personal. El Cristianismo se entiende realmente, en su esencia más propia, como un acontecer existencial, a saber, como lo que llamamos, relación personal con Jesucristo.....Una relación personal con Jesucristo, en un amor íntimo, pertenece esencialmente a la existencia cristiana...

...La vida cristiana no es un mero cumplimiento de normas generales, proclamadas por la Iglesia oficial, sino, en ello y más allá de esto, la llamada siempre singular de Dios, la cual, sin embargo, está mediada por el concreto **ENCUENTRO AMOROSO CON JESÚS**.

Karl Rahner: *Curso fundamental sobre la fe.*



La Iglesia... con el sacramento de la Penitencia... defiende el derecho particular del alma... a un **ENCUENTRO MÁS PERSONAL** con Cristo crucificado que perdona, con Cristo que dice... : «tus pecados te son perdonados»; «vete y no peques más»... Y el derecho de Cristo... a **ENCONTRARSE CON CADA UNO DE NOSOTROS** en aquel momento-clave de la vida del alma, que es el momento de la conversión.

Juan Pablo II: *Redemptor Hominis*



Se trata, por así decirlo, de la identificación íntima con Cristo, como **Él** se identificó con nosotros... Las grandes historias de quienes le imitaron a lo largo de los siglos despliegan ... la figura de Jesucristo. No es que se nos imponga un esquematismo, sino que lleva en

su seno todas las posibilidades de la auténtica humanidad. Vemos que una Teresa de Lisieux, un san Juan Bosco, una Edith Stein, un apóstol Pablo o un Tomás de Aquino han aprendido de Jesús cómo ser persona. Todos ellos se tornaron parecidos a Jesús, y sin embargo cada uno de ellos es distinto y original.

J.Ratzinger: *Dios y el mundo*



Tenemos experiencia negativa DEL ENCUENTRO CON DIOS: a veces pedimos favores y no lo conseguimos. Pero la oración no tiene utilidad, sino sentido.

Hay un silencio de Dios... aparente. Los enemigos de la oración dicen que es una evasión. ¿Para qué hablar con Dios que sabe todo lo que le vamos a decir? Pero la oración sirve no para que Dios conozca los pensamientos del hombre, sino para que los conozca éste. Es un ejercicio necesario de autoconciencia. El mayor éxito del orante no es que traiga a Dios a su voluntad, sino la suya a la de Él.

J. M. Cabodevilla : *La sopa con tenedor*



Se trata de un reto personal y colectivo: el renovado ENCUENTRO con Cristo y su Evangelio. En primer lugar, un reto personal: ¿Cristo es para mí, para mis proyectos de futuro, para la configuración íntima y compartida, de mi vocación y de mi existencia y para mis aspiraciones profesionales el camino, la verdad y la vida? ¿Es que se puede pretender edificar un orden social y crear un clima cultural, rico en humanidad y en solidaridad, al estilo de una civilización del amor por otros caminos y orientándose por otras verdades y ofertas de vida que no sean las de Cristo, que no sean Cristo mismo? ¿Se puede hablar, reflejar y transpirar esperanza auténtica, sin falsos espejismos y engañosas ilusiones al margen de Él o acaso contra Él?

**Antonio M^a Rouco,
*A los jóvenes, peregrinos en Santiago de Compostela***